

Las nuevas realidades del “Hombre interior”

Simiente incorruptible

A lo largo de las distintas Enseñanzas de esta Clase hemos podido apreciar el interés de nuestro querido Padre al asegurarse de que entendemos que Su espíritu está **en** nosotros y que mediante¹ ese espíritu podrá resucitarnos a vida por siempre.

Colosenses 1:27:

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo **en** vosotros, la esperanza de gloria.

El don de espíritu santo es la simiente incorruptible que es creada en el individuo cuando éste cree y confiesa² y es hecho salvo por Dios.

1 Pedro 1:23:

Siendo renacidos, no de simiente corruptible [*fhartos*], sino de incorruptible [*afthartos*], por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

La palabra griega de la que proviene “incorruptible” significa: indestructible, inmortal, que dura para siempre, no sujeto a corrupción, “impermeable” o “impenetrable” a la corrupción o a la muerte³. Para ganar un mejor entendimiento de la calidad y durabilidad de lo que hemos recibido de Dios, podemos ver algunos versículos donde se usa la misma palabra.

Romanos 1:23:

Y cambiaron la gloria del Dios incorruptible [*afthartos*] en semejanza de imagen de hombre corruptible [*fhartos*], de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

1 Corintios 9:25:

Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible [*fhartos*], pero nosotros, una incorruptible [*afthartos*].

¹ Romanos 8:11.

² Romanos 10:9.

³ Definiciones tomadas de *theWord* de los diccionarios: Strong, Tuggy, Mickelson, Vine, Swanson

1 Corintios 15:52:

En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles [*afthartos*], y nosotros seremos transformados.

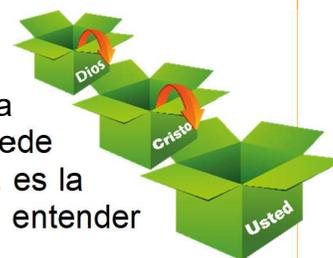
1 Pedro 1:3 y 4:

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4 para una herencia incorruptible [*afthartos*], incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros.

Versículo	<i>Fthartos</i>	<i>Afthartos</i>
Romanos 1:23	Simiente corruptible	Simiente incorruptible
1 Corintios 9:25	Corona corruptible	Corona incorruptible
1 Corintios 15:52		Muertos resucitados incorruptibles
1 Pedro 1:4		Herencia incorruptible
1 Pedro 1:23	Simiente corruptible	Simiente incorruptible

Ya habíamos tratado este tema anteriormente. Dios nos hizo renacer a una esperanza viva para una herencia de la misma naturaleza que el espíritu que derramó en nosotros ▶ incorruptible, impenetrable a la corrupción y a la muerte. Esa **esperanza viva** está guardada "muy arriba", por encima de todo, reservada para nosotros en el lugar más seguro que existe: Los cielos.

Cuando estudiamos el Nuevo Nacimiento, debemos ser conscientes de que es una realidad espiritual, no una física, así que nuestro "vocabulario humano" no lo puede describir con precisión ni con detalle. Pero, lógicamente, es la única "herramienta" que tenemos para aproximarnos y entender mucho mejor la grandeza de lo que nos habita...



▶ Dios en Cristo en nosotros

Es como una caja dentro de otra y luego de otra. La gente verá la caja de afuera ▶ **usted**. ¡Fíjese si será importante que usted ande como un hijo de Dios evidenciando el espíritu santo dentro suyo!

El espíritu santo fue derramado en nosotros debido a que hemos creído el mensaje acerca de Jesús. El nuevo nacimiento es un evento de tal magnitud en nuestra vida, que Dios quiere que entendamos sus características, sus virtudes, sus implicancias y sus realidades, para que podamos vivir una vida "en línea" con lo que nos ha dado.

Santiago 1:18:

Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

¡Qué manera tan hermosa de decirlo! ▶ "Nos hizo nacer". De esto tiene mucho para decirnos Juan.

1 Juan 3:9:

Todo aquel que es **nacido de Dios**, no practica el pecado, porque **la simiente de Dios permanece en él**; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

1 Juan 4:7:

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es **nacido de Dios**, y conoce a Dios.

1 Juan 5:1, 4, 18 y 19:

1 Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es **nacido de Dios**; y todo aquel que ama al que **engendró**, ama también al que ha sido **engendrado** por él.

4 Porque todo lo que es **nacido de Dios** vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

18 Sabemos que todo aquel que ha **nacido de Dios**, no practica el pecado, pues Aquel que fue **engendrado por Dios** le guarda, y el maligno no le toca. 19 Sabemos que **somos de Dios**, y el mundo entero está bajo el maligno.

Qué hermosas y múltiples maneras tiene Dios de hacernos ver que somos Suyos:

Nos hizo renacer a una Esperanza viva
Nos ha dado las arras
Somos llamados hijos de Dios
No somos nuestros. Somos de Él
Su simiente permanece en nosotros
Investidos con poder desde lo alto
Participantes de la naturaleza divina
Por gracia somos salvos
Seremos como es el Señor Jesucristo
Fuimos bautizados en su muerte
Fuimos sepultados con Jesús
Fuimos resucitados con Jesús
Estamos sentados en los celestiales
Somos ministros competentes

Somos pueblo adquirido por Dios
Nos dio vida
Fuimos sellados
Ahora somos hijos de Dios
Fuimos comprados por precio
El espíritu santo mora en nosotros
Somos nuevas criaturas
Tenemos un nuevo hombre
Nos dio vida juntamente con Cristo
Somos miembros del Cuerpo de Cristo
Estamos completos en Jesucristo
Nuestros pecados fueron perdonados
Somos ciudadanos del Reino
Somos linaje escogido

La Escritura revela que lo que Dios hace que nazca en el interior del Cristiano es Su don, **espíritu santo**. Dios es **santo** y Dios es **espíritu**, y en ese don Él da, Su naturaleza, lo que Él es. Por eso la Biblia dice de

nosotros que hemos recibido y que tenemos espíritu santo.

Hechos 10:44:

Mientras aún hablaba Pedro estas palabras [a Cornelio y su familia], **el Espíritu Santo cayó** sobre todos los que oían el discurso.

1 Corintios 2:12:

Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino **el Espíritu que proviene de Dios**, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.

2 Corintios 1:22:

El [se refiere a Dios] cual también **nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu** en nuestros corazones.

1 Tesalonicenses 4:8:

Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también **nos dio su Espíritu Santo**.

1 Juan 3:24:

Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por **el Espíritu que nos ha dado**.

1 Juan 4:13:

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, **en que nos ha dado de su Espíritu**.

Ese espíritu santo con el cual fuimos sellados vive en nosotros y, como "es creado en nosotros" y es parte de nosotros, en ocasiones la Biblia lo llama "nuestro espíritu".

Romanos 8:16:

El Espíritu mismo da testimonio a **nuestro espíritu**, de que somos hijos de Dios.

1 Corintios 14:14:

Porque si yo oro en lengua desconocida, **mi espíritu ora**, pero mi entendimiento queda sin fruto.

El espíritu santo es nacido **en** nosotros y es parte **de** nosotros, además el Señor Jesucristo se manifiesta a sí mismo **en** nosotros a través del espíritu santo. Es lógico, entonces, que la Escritura diga que tenemos a Cristo **en** nosotros la Esperanza de gloria⁴.

⁴ Colosenses 1:27.

A partir del día de Pentecostés, Dios hizo disponible, a quienes creyeran en Jesucristo, que obtuvieran una nueva naturaleza desde lo alto. Cualquiera que nos mire “por fuera”, no verá diferencia con cualquier otra persona, pero hay algo en nosotros invisible a la vista que nos distingue. Tenemos vida por siempre en nuestro “nuevo ADN espiritual”. Esa es una auténtica realidad de la nueva creación, y... **¡es imperioso que la manifestemos!**

2 Corintios 5:17:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Que Dios coloque Su espíritu en nosotros es un acto de creación que surge absolutamente de Su amor. Por eso somos una nueva creación. Asimismo, como el espíritu santo que Dios coloca en nosotros es de Su propia naturaleza, 2 Pedro 1:4 se expresa:

2 Pedro 1:4, 3:

4 Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser **participantes de la naturaleza divina**, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

La expresión “por medio de las cuales” se refiere a las cosas que registra el versículo anterior.

3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida [zoē] y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.

Esas “cuales”, entonces son cosas que pertenecen a la vida (zoē) y a la piedad y tienen que ver con eso (con la vida y la piedad) y con el divino poder de Dios, con el conocimiento acerca de Él, Su gloria y Su excelencia.

Es lógico, ante tanta evidencia que el don de Dios, espíritu santo, se llame también “simiente”, siendo que viene de Él y es Su misma naturaleza en nosotros. Cualquier semilla o simiente, tiene vida en sí misma y produce crecimiento y cambio, eso es lo que hace la simiente de Dios en nosotros. Esa simiente es creada dentro nuestro, nosotros somos renacidos y esa simiente, ahora parte de nosotros, nos hace nuevas criaturas.

El cambio interior (al comienzo imperceptible) es tan profundo como inmediato, y de un “plumazo” comenzamos a ser todas las cosas que somos a partir de ese momento: Hijos, santos, salvos, tenemos las arras, la simiente de Dios permanece en nosotros, tenemos un nuevo hombre interior, formamos parte de la Familia de Dios, somos renacidos a una Esperanza viva..., etc. Todos cambios simultáneos e inmediatos.

Con el transcurso del tiempo y **con dedicación obediente y continuada**, manifestamos, a nivel de los sentidos, lo que verdaderamente somos a partir del instante en que Dios nos hace Sus hijos.

Los hijos de Dios tenemos la simiente de Dios en nosotros, la cual recibimos cuando el Padre nos hace Suyos al momento que creemos el mensaje acerca de Cristo.

1 Pedro 1:23:

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible [¿por medio de qué cosa?] por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Somos renacidos de la simiente incorruptible de Dios que Él crea en nosotros cuando oímos y creemos el mensaje que Su Palabra declara acerca de Jesús.

Hay varios registros en la Biblia que muestran a algunas personas que oyeron y creyeron el mensaje acerca de Cristo.

Hechos 4:4:

Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil.

Hechos 13:48:

Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

Hechos 14:1:

Aconteció en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos.

Hechos 17:2-4:

2 Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, 3 declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. 4 Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas.

Romanos 10:13-15:

13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. 14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? 15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los

que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Efesios 1:13:

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa

Así que, la simiente incorruptible es **el espíritu santo que nos es dado mediante creencia en lo que declaran las Escrituras**. Más precisamente, lo que dice la Palabra de Dios acerca de Cristo es el medio, a través del cual, Dios nos hace salvos cuando creemos. La Palabra no es la simiente, es el medio a través del cual Dios implanta Su simiente en nosotros.

Romanos 10:17:

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Hay varios textos griegos⁵ que, en lugar de traducir la última cláusula como "por la Palabra de Dios", la traducen "por la Palabra de Cristo". Eso tiene sentido, pues lo que hay que creer para poder ser salvo es la Palabra de Dios en lo que respecta a Su hijo, Su Cristo, que es a quien Él resucitó de los muertos. Otras versiones han traducido así:

... y ese oír viene a través del mensaje acerca de Cristo⁶.

... y lo que es escuchado viene por la predicación de Cristo⁷.

... por la predicación [del mensaje que vino de los labios] de Cristo⁸.

...y el mensaje es la palabra de Cristo⁹.

... y el oír mediante la palabra de Cristo¹⁰.

Al momento mismo de nuestro nuevo nacimiento, Dios se hace, literalmente, nuestro Padre pues, de una manera figurada, "nos da a luz" derramando en nosotros Su simiente, que es espíritu santo. Ese regalo de Su gracia es parte integral de nosotros, y, espiritualmente hablando, nos hace nuevas criaturas.

⁵ Los textos son de Lachmann, Tischendorf, Tregelles y Alford Según Berry George Ricker, *The Interlinear Literal Translation of The Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan EEUUA, . 1977. Pág. 423.

⁶Vaughan, Curtis, *The Bible from 26 Translations*. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan. EEUUA. 1988. Pág. 2268. *The New Testament, An American Translation (Edgar J. Godspeed)*.

⁷ Ob. Cit. *The Bible from... The Revised Standard Version*.

⁸ Ob. Cit. *The Bible from...The Amplified New Testament*.

⁹ Ob. Cit. *The Bible from...The New Testament in Modern English (J. B. Phillips)*.

¹⁰ Lacueva Francisco, *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1984. Pág. 635.

Esta obra maravillosa que somos como seres humanos, se debió al amoroso encuentro entre nuestros padres. Si ellos, por el diseño del Creador, han hecho algo tan hermoso como engendrar vida humana, ¡¿cuán maravilloso será el trabajo de Dios en Cristo que nos dio vida por siempre?!...

Efesios 2:10:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

¡Este versículo habla de nosotros! Literalmente dice y literalmente significa, que fuimos creados por Dios con el propósito de que anduviéramos en las buenas obras preparadas nada menos que por Él mismo. Por eso es tan importante que creamos lo que la Palabra de Dios dice de nosotros, es importante que no nos dejemos convencer por nada ni por nadie al punto que nos distraiga de ser y hacer como nuestro Señor Jesucristo fue e hizo.

Es de la mayor relevancia en nuestra vida de servicio Cristiano que entendamos que no solamente es necesario llevar a alguien a Cristo y que renazca. Es necesario también enseñarle y asistirle para que viva en conformidad con las cosas que nuestro Señor Jesucristo hizo disponibles para nosotros. Es imperioso que seamos conscientes de las realidades de nuestro nuevo Hombre interior como estas que hemos estado estudiando. Tener este conocimiento y convencimiento es la única manera de que vivamos estas nuevas realidades de una manera diaria, normal y **familiar**.

Este conocimiento **puesto en práctica** nos permitirá vivir en comunión estrecha con los otros con quienes compartimos estas maravillosas realidades ▶ nuestros hermanos en Cristo. Necesitamos aprender a evidenciar las inmensas y maravillosas nuevas realidades en Cristo de manera individual **pero también** viviendo verdaderamente, honestamente y activamente como miembros de la **Familia de Dios**.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto el domingo 4 de agosto de 2024 desde la Oficina de Servicio.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹¹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "...", indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹² del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹¹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹² Hechos 17:11